



## CURSO DE MEDITACION Y DESARROLLO HUMANO

# LOS ELEMENTALES

Primera Cámara nivel B.

### OBJETIVO:

**¿QUÉ?** Conocer la existencia de los elementales de la naturaleza, sus virtudes, poderes, propiedades y aplicaciones.

**¿CÓMO?** Por medio del estudio, investigación y vivencia de trabajos prácticos con ellos.

**¿PARA QUÉ?** Para alcanzar experiencias directas y recibir sus beneficios en nuestras vidas.

### INTRODUCCION:

El tema central, los Elementales o Espíritus Elementales de la Naturaleza, será tratado de la manera más sencilla posible, a partir de una cosmovisión que permita descubrir, al estudiante espiritualmente preparado para ello, un mundo de seres que no son sobrenaturales sino que existen en su propia dimensión, sean percibidos o no por quienes están presos en su propia esfera centrada en los sentidos corporales o cinco sentidos físicos.

El materialismo del siglo XIX no podía concebir la televisión y el sonido de la voz humana transmitida a distancia, cabalgando a través de ondas de energía para las cuales no existen los muros más espesos ni los obstáculos físicos. Tampoco, que se pudiesen ver los huesos de un ser vivo a través de su carne como puede verse hoy en día por medio de rayos X en una placa o acetato llamado radiografía. Tampoco, imaginarse el internet. No queremos ahora quedarnos en ejemplos por todos conocidos, pero sí recordar que lo sobrenatural lo es sólo para aquellos que tienen un concepto estrecho de lo que es natural. Los rayos ultravioletas e infrarrojos existen, aunque nuestro ojo desnudo no pueda percibirlos bajo formas e imágenes.

Los Elementales existen, aunque la enorme mayoría de los seres humanos haya perdido la capacidad de percibirlos. Esos diferentes seres del esoterismo: Elementales, del hinduismo Devas y del cristianismo Ángeles, son tan variados y diferentes entre sí como pueden serlo, y pueden animar tanto un ciprés como un trébol; o pueden estar con un vehículo de animal donde se les llama generalmente nahual entre los aztecas. Todos ellos existen en la cuarta dimensión o mundo eterico de la naturaleza (el Edem) aunque la mayoría de los seres humanos no los percibamos por nuestra conciencia dormida.

### DESARROLLO:

#### ¿QUÉ ES UN ELEMENTAL?

En esa región etérica, en esa 4a. dimensión viven las criaturas elementales de la naturaleza y esto es algo que debemos comprender profundamente. A tales criaturas se les da el nombre de elementales, precisamente porque viven en los elementos.

Todo átomo es un trío de materia, energía y Conciencia. Obviamente, el aspecto conscientivo de cualquier átomo es un Elemental.

Amplíe usted ahora un poco más esta idea; piense en un gatito de nuestro experimento; allí verá usted un organismo físico. Es obvio que este último está constituido por órganos y por células. Piense ahora que cada célula es una suma de átomos; descomponga cualquier átomo y liberará energía. Claramente, todo organismo en última síntesis se reduce a distintos tipos y subtipos de energía.

Empero hay algo más en la criatura o en las criaturas; existe información, inteligencia y Conciencia. Inuestionablemente, la Conciencia del gatito de nuestro experimento (o de cualquier criatura animal), es el Elemental inferior. Indudablemente, tal Conciencia está ataviada con un Cuerpo Etérico.

Pensemos en las plantas. En cada una de estas vemos también el trío de materia, energía y Conciencia; esta última es siempre el Elemental.

Los Elementales en sí mismos no son buenos ni malos; todo depende del uso que hagamos de ellos. Si los empleamos para el bien, buena obra hacemos, más si los empleamos para el mal, mala obra haremos.

Todos los elementales de la creación entera están gobernados por los ángeles, o DEVAS, y todos los Devas con todos los elementales de toda la creación están gobernados por el jefe supremo de la evolución angélica o dévica. Este Jefe es el señor Jehová.

No hay planta que no tenga Alma, y todas estas Almas de las plantas están gobernadas por los ángeles, y estos a su vez gobernados por el Señor Jehová.

Lo mismo sucede con los elementales minerales y animales, todos ellos obedecen las órdenes de los Devas, y todo ángel obedece al Señor Jehová.

Los elementales de tierra, agua, aire y fuego, están encarnados en las plantas, y ninguna simiente podría brotar sin la presencia de un elemental.

Lo mismo sucede con los animales; todo animal es el cuerpo físico de un elemental de la naturaleza, y todos esos elementales, obedecen a los ángeles, y todos esos ángeles trabajan en este gran laboratorio de la naturaleza bajo la dirección ardiente del Señor Jehová.

Sepa usted, que el fuego está poblado de criaturas elementales; entienda que el aire está también densamente poblado por esa clase de criaturas y que el agua y la tierra están pobladas por esos mismos elementales.

No hay árbol que no tenga su criatura elemental de la naturaleza. Las plantas tienen alma, y las almas de las plantas encierran todos los poderes de la Diosa Madre del Mundo.

Las almas de los minerales, las plantas y los animales son los elementales de la naturaleza. Estas criaturas inocentes todavía no han salido del Edén, y por lo tanto aún no han perdido sus poderes

ígneos, viven más allá del bien y del mal. Los elementales de las plantas juegan como niños inocentes entre las melodías inefables de este gran Edén de la Bendita Diosa Madre del mundo.

#### NOMBRES EN LAS DIFERENTES CULTURAS:

A los elementales del éter se les llama Pungtas y Barvelos del éter. A las criaturas del fuego, desde los tiempos más antiguos, se les conocía con el nombre de Salamandras; a los elementales del aire se les designa con los nombres de Silfos y Silfides; a los seres del agua se les llaman Ondinas, Nereidas, Sirenas, etc.; a las criaturas que viven entre las rocas de la tierra se les bautizó con el nombre de pigmeos, gnomos, etc. Es ostensible que la forma de esas criaturas varía muchísimo.

Las criaturas elementales de los vegetales antiguamente conocidos con los nombres de silvanos, dríadas, hamadriadas y faunos.

Estos elementales de las plantas, que el médico Gnóstico maneja, son los «dussi» de San Agustín, las «hadas» de la Edad Media; los «Dore Oigh» de los galos; los «grove» y «meidens» de los irlandeses; y los «ánime» de los sabios médicos Gnósticos de nuestros fráteres «indios» de la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia.

El insigne Maestro Paracelso da el nombre de «silvestres» a los elementales de los bosques y de «ninfas» a los de las plantas acuáticas.

Existen muchas otras criaturas que pueblan los bosques, los desiertos, las montañas. Desarrollando la Clarividencia podremos verificar la realidad de la Cuarta Dimensión y de las criaturas Elementales que en ella viven.

Pasemos ahora a los Nahuales vegetales. Desde los antiguos tiempos, el ombligo del recién nacido se entierra junto con el retoño de cualquier árbol. Obviamente, aquel árbol queda correlacionado con la criatura y creciendo con este Elemental vegetal en el tiempo simultáneamente. Saben muy bien las gentes del lugar que el Elemental de tal árbol puede ayudarlo a la criatura que con él se relaciona en muchos aspectos de la vida.

Podemos trabajar con estos elementales minerales, vegetales, animales, ordenándoles que de acuerdo a sus poderes, cualidades y atributos trabajen cumpliendo órdenes para nuestro beneficio y siempre de acuerdo a la gran ley divina.

#### LOS CINCO ELEMENTOS DEL MICROCOSMOS HOMBRE / MUJER:

Elementales del éter: Los Pungtas y Barvelos del éter: El quinto elemento, denominado éter o akhasa, es enteramente sutil y simboliza el espíritu. Está regido por los ángeles.

Cuando trabajamos con estos elementales utilizamos el mantram HA y se pronuncia como un suspiro profundo, se inhala aire y se pronuncia JA.

Los pungtas pertenecen al mundo etérico, como todos los elementales de la naturaleza, es decir se mueven en la cuarta dimensión... son por lo tanto, seres sutiles y absolutamente nobles y

diáfanos. Pertenecen al elemento éter o akhasa, también conocido como quinto elemento, el regente de los puntas y barvelos del éter es el Dios Sudashiva.

La tradición ubica a los ángeles en el elemento éter y se considera que ellos fueron los que han impartido órdenes a los demás seres elementales para crear el mundo y mantener las condiciones necesarias para que éste siga adelante.

**AIRE:** Las criaturas del aire parecen niños pequeños muy hermosos con rostros sonrosados como la aurora, su nombre es los Silfos y Sílfides del aire y su regente **ISHWARA**, su mantram es **YA**.

**FUEGO:** Las criaturas del fuego son delgadas y secas, muy semejantes al chapulín o grillo, aunque de tamaño mucho más grande.

Una de las más interesantes citas sobre la Salamandra, acaso la más antigua de las conocidas hasta hoy, la refiere como el espíritu elemental del fuego; "...criatura majestuosa de violenta belleza, más cercana a una serpiente de torso erguido, con dos extremidades terminadas en cuatro garras a forma de dedos, alas cortas, cola alargada afinándose hacia el extremo y cabeza dragontina, con lengua terminada en punta de flecha..."

Como espíritu elemental del fuego, la Salamandra comparte y transporta su misma esencia. En efecto, el fuego da calor o quema, es inquieto, movedizo, destella, crepita, arde y se consume, sus regentes los Dioses **RUDRA**.

Los seres del fuego son sabios y astutos. Se dice de ellos que brindan claridad al pensamiento y que ayudan a la renovación y al cambio. El mantram es **RA**.

Existe un trasfondo común entre el conocimiento oculto que los hombres deben arrancar a la naturaleza y el arrancarle el fuego oculto a los Dioses. Y, asimismo, un paralelo entre Prometeo y la Salamandra. En efecto, así como Prometeo se interna en el Olimpo para apropiarse del fuego, negado a los hombres por Zeus, y conducirlo al mundo para hacerlo explícito, la Salamandra lo rescata desde las profundidades y lo transporta hacia la superficie, al mundo conocido.

**AGUA:** Los elementales del agua tienen diversas formas; algunas parecen como damas inefables, felices entre las olas del inmenso mar, otras tienen formas de sirenas peces, con cabeza de mujer, y por último hay ondinas que juegan con las nubes o moran en los lagos y ríos que se precipitan entre sus lechos de roca. Sus regentes son los Dioses **NARAYANA**, cuando estamos trabajando con las ondinas y nereidas utilizamos el mantram **VA**.

**TIERRA:** Los gnomos de la tierra, los pigmeos, parecen ancianos con su luenga barba blanca y continente ceremonioso. Ellos viven normalmente en las minas de la tierra o cuidan los tesoros que por ahí subyacen escondidos. Sus Regentes son los Dioses, **BRAHMA**, el mantram para los gnomos y pigmeos es **LA**.

PARACELSO habla en sus libros de Medicina sobre **GNOMOS**, **ONDINAS**, **NEREIDAS**, **GENIOS**, **SALAMANDRAS**, **SILFOS**, etc.

En los ÁTOMOS MINERALES encontramos a esos GNOMOS de que hablaba PARACELSO, el médico medieval, también debemos trabajar con los ELEMENTALES VEGETALES para curar enfermos tal como lo hacía en su tiempo el buen AUREOLA PARACELSO.

Todos estos elementales de la naturaleza son útiles en la gran creación; algunos animan el fuego, otros impulsan el aire formando los vientos, aquellos animan las aguas, estos otros trabajan en la alquimia de los metales dentro de las entrañas de la tierra.

## LOS ELEMENTALES DE LA NATURALEZA EXTERIOR

Cada átomo mineral es el cuerpo físico de un Elemental inferior; cada planta es el cuerpo físico de un Elemental vegetal inteligente; cada criatura animal es el vehículo material de un Elemental de ese reino.

En el macrocosmos encontramos diversos tipos de elementales, así por ejemplo: elementales de los 5 elementos, elementales del reino mineral, elementales del reino vegetal y elementales del reino animal. Estos elementales viven y se mueven dentro de la cuarta dimensión o mundo etérico. Los elementales están más allá del bien y del mal. Estos elementales están organizados en familias, así por ejemplo todos los elementales de los pinos forman una gran familia, dirigidos y gobernados por un Deva (un maestro con cuerpo femenino, de 5a. iniciación de misterios mayores). Estos Devas instruyen a los elementales en hermosos templos en el seno de la naturaleza y en las profundidades de los mares. Así mismo las familias de los elementales del reino animal.

## EL EGO Y SU RELACIÓN CON LOS ELEMENTALES

Para dominar y servirse de los elementales de la naturaleza, en forma completa y definitiva, es indispensable eliminar previamente al Ego animal.

Nunca una persona ligera y caprichosa gobernará a los silfos de la naturaleza; jamás un sujeto blando, frío y voluble, será amo absoluto de las ondinas de las aguas o de las nereidas de los mares; la ira irrita a las salamandras del fuego y la concupiscencia grosera convierte de hecho en juguete de los gnomos o pigmeos del reino mineral a quienes quieren servirse de ellos.

Es preciso ser prontos y activos como los silfos; flexibles y atentos a las imágenes como las ondinas y nereidas; enérgicos y fuertes como las salamandras; laboriosos y pacientes como los gnomos. En una palabra, es urgente, indispensable vencer a los elementales en su fuerza sin dejarse nunca dominar por sus debilidades. Recordad que nuestro lema divisa es thelema (voluntad).

Cuando el mago haya muerto totalmente en sí mismo la naturaleza entera le obedecerá. Pasará durante la tempestad sin que la lluvia toque a su cabeza; el viento no desarreglará a un solo pliegue de su traje. Cruzará el fuego sin quemarse; caminará sobre las aguas tormentosas sin hundirse. Podrá ver con entera claridad a todas las riquezas que se esconden en el seno de la Tierra. Recordemos las palabras del gran Kabir Jesús: "Los milagros que yo he hecho los podréis hacer vosotros, y aún más. . ." El orden angélico del mundo de las causas naturales o mundo de



## ESCUELA GNÓSTICA DE EDUCACIÓN CONTINUA

la Voluntad consciente, es el de los Malachim o Reyes de la Naturaleza, que ciertamente constituyen, por sí mismos, los legítimos principios espirituales de los elementos. ¿Cómo podríamos mandar a los Elementales de la naturaleza si no hemos aprendido a gobernar los Elementales atómicos de nuestro propio organismo? Las Salamandras atómicas de la Sangre y del Sexo arden espantosamente con nuestras pasiones animales... Los Silfos Atómicos de nuestros propios aires vitales, al servicio de la Imaginación Mecánica Subjetiva (no se confunda esto con la Imaginación Objetiva Consiente), juegan con nuestros pensamientos lascivos y perversos... Las Ondinas atómicas del Sagrado Esperma originan siempre espantosas tempestades sexuales... Los Gnomos atómicos de la carne y de los huesos gozan indolentes con la pereza, glotonería, concupiscencia... En las épocas del rey Arturo y de los caballeros de la mesa redonda, los elementales de la naturaleza se manifestaron por doquiera penetrando profundamente dentro de nuestra atmósfera física.

Son muchos los relatos sobre duendes, genios y hadas que todavía abundan en la verde Erim, Irlanda; desafortunadamente todas estas cosas inocentes, toda esta belleza del alma del mundo, ya no es percibida por la humanidad debido a las sabihondeces de los bribones del intelecto y al desarrollo desmesurado del Ego animal.

Al llegar al estado humano por la ley de evolución, este elemental se convierte en el Elemental Intercesor o Ángel de la Guarda, como lo llaman los católicos. Este Elemental Intercesor posee todo el conocimiento acumulado en el proceso de evolución por el reino mineral, el reino vegetal y el reino animal, ayudándonos con toda esta sabiduría contenida en nuestro subconsciente. Podemos ver y conversar con nuestro Elemental Intercesor, quien es una de las 49 partes autónomas e independientes de nuestro Real Ser Interior profundo.

Resumen extractado de las enseñanzas del Venerable Maestro **Samael Aun Weor**.